

INFORME SOBRE EL HAMBRE 2016

EL EFECTO NUTRITIVO:

ACABANDO CON EL HAMBRE, MEJORANDO LA SALUD, Y DISMINUYENDO LA DESIGUALDAD





El Efecto Nutritivo: Acabando con el Hambre, Mejorando la Salud, y Disminuyendo la Desigualdad

“Sea el alimento tu medicina y tu medicina el alimento”.

— Hipócrates, 431 a.C.

MENSAJES CLAVE EN EL INFORME SOBRE EL HAMBRE 2016:

- Los alimentos nutritivos son esenciales para el crecimiento y el desarrollo saludable. Los mismos pueden evitar la necesidad de cuidado médico costoso. Muchas enfermedades crónicas, las cuales son la principal causa del aumento en el costo y de la precaria salud de la población, están relacionadas con la dieta.
- Los Estados Unidos invierte más, per cápita, en servicios de salud que cualquier otro país desarrollado, pero se compara desfavorablemente con estos otros países en indicadores clave de salud poblacional, como la expectativa de vida y la supervivencia infantil. Esto se debe en parte a nuestra tolerancia, como nación, de niveles altos de pobreza y hambre.
- Las desigualdades socioeconómicas crean grandes disparidades de salud en la población. Factores socioeconómicos tales como la vivienda, la educación, las oportunidades de empleo y el acceso a alimentos saludables tienen un mayor impacto en la salud resultante que los cuidados médicos.
- Aun cuando las tasas de hambre han disminuido en cada región del mundo en desarrollo, la desnutrición a gran escala producto de las deficiencias vitamínicas y minerales continúa imponiendo un costo devastador en las personas. Además, los crecientes niveles de obesidad y enfermedades crónicas relacionadas con ésta, están imponiendo una gran carga sobre sistemas de salud endebles en los países en desarrollo.

Introducción

Salud, hambre y desigualdad

El hambre, la inseguridad alimentaria y la desnutrición arruinan la salud. Pero la buena nutrición es una medicina preventiva.

El hambre trae como resultado la salud precaria y ésta a su vez contribuye al descenso hacia el hambre y la inseguridad alimentaria—especialmente entre las personas que deben decidir entre pagar por alimentos o por medicamentos.

En los Estados Unidos, el hambre y la salud han sido considerados desafíos separados y distintos.

Esto, sin embargo, está empezando a cambiar en la medida que el sistema se adapta a la ambiciosa agenda de reforma impulsada por la Ley de Asistencia Asequible (ACA, por sus siglas en inglés). ACA está cambiando el sistema de salud de los Estados Unidos para que coloque su enfoque en la prevención y el tratamiento de las causas que son la raíz de las enfermedades crónicas.

Los objetivos (o triple meta) de la reforma de salud son mejorar la experiencia del paciente, mejorar la salud de la población, y adoptar mejoras de calidad con el propósito de reducir el aumento del costo per cápita. Todas estas metas serán

difíciles de alcanzar mientras las tasas de hambre e inseguridad alimentaria en el país continúen siendo altas. Desde el año 2008, la cantidad de personas que padecen hambre e inseguridad alimentaria en el país ha oscilado entre los 48 y 50 millones.

A través de los diversos programas federales dentro de la red de seguridad y de una vasta red de organizaciones de caridad que ofrecen asistencia alimentaria, el sistema de salud posee una infraestructura con la cual se puede sostener a los pacientes que enfrentan la agonizante decisión de adquirir alimentos o medicamentos, o quienes deben escoger entre alimentos poco saludables y padecer hambre. Anualmente, los programas de nutrición federal le ahorran al país cientos de miles de millones de dólares en costos de salud adicionales. Con respecto al sistema de salud, este es un punto de partida hacia la coordinación más intencional con una variedad de socios quienes están lidiando con los determinantes sociales de la salud dentro de sus comunidades, unidos bajo el entendimiento común de los efectos catastróficos de la pobreza en la salud.



Courtesy Meals on Wheels

En el 2014, el año más reciente del cual tenemos información disponible, la familia típica estadounidense gastaba **50.00 dólares semanalmente por persona en alimentos.**



En el 2014, el promedio mensual en los beneficios de SNAP por persona ascendía a **125.35 dólares**, o aproximadamente **29.25 dólares** semanal.

Capítulo 1

El hambre y la salud durante el transcurso de la vida

Una perspectiva sobre el papel de la salud y el hambre, durante el transcurso de la vida, ilustra la manera en que los efectos del hambre se acumulan. Una mujer que sufre de inseguridad alimentaria da a luz un bebé prematuro y con un peso por debajo del apropiado. El infante desnutrido es más susceptible a infecciones, requiere mayor cuidado médico y es más probable que sea hospitalizado y que enfrente retrasos en el crecimiento y el desarrollo, los cuales le podrían afectar durante el resto de su vida.

Al crecer en la pobreza, dicho bebé vivirá experiencias notablemente diferentes a las de niños que crecen en hogares con ingresos altos: no asistirá a jardines de infancia o centros para el cuidado infantil de alta calidad, tendrá padres agobiados por tratar de ganar suficientes ingresos para mantener acceso a la vivienda y hermanos que compiten por la comida en el hogar.

En la escuela, dicho niño luchará por ponerse al día. Padecerá hambre crónica y dependerá de los programas de alimentos gratuitos para niños de bajos ingresos, para recibir la mayor parte de sus nutrientes. Crecer sumido en la pobreza en un hogar que sufre de inseguridad alimentaria expone al niño a niveles tóxicos de estrés, los cuales contribuyen al temprano desarrollo de enfermedades crónicas. El estrés tóxico también lo hace más vulnerable a la depresión y a albergar pensamientos de suicidio, de abuso de sustancias y a abandonar la escuela, teniendo como resultado oportunidades limitadas de empleo en su adultez.

La inseguridad alimentaria experimentada en los primeros años de vida le hará más propenso al sobrepeso y a la obesidad. Además, correrá mayor riesgo de incapacitarse prematuramente en la adultez, debido a la probabilidad de que su trabajo requiera una labor física más extensa que el trabajo realizado por alguien con mayor educación. Para el momento en que llegue a su último año de secundaria, ya podría estar sufriendo de condiciones crónicas costosas de tratar. Con opciones limitadas durante su juventud para los cuidados de salud, es muy probable que no invierta en revisiones médicas rutinarias que le permitirían ser diagnosticado y tratado por dichos problemas temprano en la vida.



Laura Elizabeth Pohl for Bread for the World

Se estima que **1.9** mil millones de adultos a nivel mundial están obesos,

y que **1** de **cada 12** padecen diabetes Tipo 2.

Sólo **5 de 193 países** (Yibuti, Islandia, Malta, Nauru y Venezuela) han disminuido el alza en la diabetes.



Capítulo 2

Asociándonos para el impacto colectivo

Definir las necesidades de salud de una comunidad es una tarea colectiva que involucra a los interesados tanto dentro como fuera del sector de la salud. Los servicios de salud deben funcionar con socios comunitarios que posean la experiencia necesaria para tratar con los determinantes sociales de la salud.

Mejorar el acceso de los consumidores a alimentos saludables en comunidades con pocos servicios es una manera rentable de reducir la carga presentada por enfermedades crónicas en las poblaciones más afectadas por ellas. Las modestas mejoras efectuadas por miembros de estas comunidades en la calidad de su dieta podrían tener un impacto considerable en la reducción de la carga ocasionada por las enfermedades crónicas.

Los proveedores de servicios de salud ya han comenzado a involucrar a los socios comunitarios en estrategias para mejorar el acceso a alimentos saludables en las comunidades con pocos servi-

cios. Las estrategias incluyen la operación de despensas de alimentos en centros de salud, prescribir recetas para frutas y vegetales redimibles en los mercados de agricultores, la instalación de farmacias de alimentos en instalaciones hospitalarias y el subsidio de alimentos entregados en los hogares para ancianos y pacientes reclusos. Ninguna de estas actividades sería posible sin socios comunitarios que prepararan y distribuyeran los alimentos, le explicaran y demostraran a los pacientes cómo utilizar alimentos poco familiares para ellos, o que ayudaran en la recolección de información para evaluar la efectividad de estas estrategias.

Necesitamos reconocer el valor de los alimentos en la salud y el valor de la salud en la sociedad. Un sistema alimentario más justo ayudaría a mejorar la salud, contribuiría a la erradicación del hambre y reduciría las disparidades de salud. Los beneficios de mejorar el sistema alimentario aumentarían en todos los hogares, haciéndolo algo atractivo para los legisladores. En los Estados Unidos existe una amplia preocupación, entre las personas de todos los niveles socioeconómicos, acerca de los efectos del sistema alimentario en la salud. Mejorar el acceso a alimentos saludables y cultivados localmente podría también proveer beneficios económicos directos a las granjas pequeñas y medianas.



Joseph Molieri/Bread for the World

Capítulo 3

El hambre, la salud y la desigualdad en los países en desarrollo

La tasa de hambre a nivel mundial es de 1 de cada 9 personas, el nivel más bajo registrado en la historia de la humanidad. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), lanzados a comienzos de este siglo, fueron instrumentales para alcanzar dicho progreso contra el hambre, la pobreza y otras dificultades relacionadas. La comunidad mundial se prepara para embarcarse en un grupo de ambiciosos Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), puesto que los ODM se vencen en el 2015. Éstos incluyen la erradicación del hambre para el año 2030.

En los países en desarrollo, se hace claro cómo el hambre y la mala salud son bidireccionales. La muerte y la incapacidad permanente como consecuencia del hambre ocurren con demasiada frecuencia, especialmente en grupos vulnerables como lo son las mujeres en edad fértil y los niños pequeños. Aun con la disminución en las tasas de hambre en cada región del mundo en desarrollo, la escala mundial de desnutrición debido a deficiencias vitamínicas y minerales, y los crecientes niveles de obesidad continúan siendo una gran carga para los sistemas de salud de los países en desarrollo. La desnutrición es la causa subyacente del 45 por ciento de las muertes de niños menores de 5 años de edad, y es uno de los factores principales de las muertes de las madres durante el parto.

A pesar de que el crecimiento económico de los países en desarrollo les ha proporcionado a las personas una mayor cantidad de alimentos, en cierto sentido también ha empeorado sus dietas. Las tasas de obesidad en el mundo en desarrollo están aumentando de forma rápida, y como resultado, también lo están haciendo las tasas de enfermedades no transmitidas como lo son la diabetes, la hipertensión y las enfermedades cardiovasculares. Por lo general, el número de personas que sufren de sobrepeso o que están obesas, en los países en desarrollo, excede en un factor de tres a uno al número de personas con los mismos problemas en los países desarrollados.

La triple carga causada por el hambre, las deficiencias de micronutrientes, y la obesidad presentan un mayor desafío a la capacidad de los sistemas de salud nacionales de los países en desarrollo. La capacidad para el desarrollo es esencial para alcanzar los ODS. Mirando más allá del año 2030, los países dependerán mayormente de su propia capacidad para adaptarse a los cambios climatológicos. La sostenibilidad para la erradicación del hambre y la desnutrición en un ambiente donde el cambio climatológico es impredecible es sobre todo un desafío en la capacidad enfrentada por cada país.



Joseph Molieri/Bread for the World

Conclusión

Una agenda transformacional

Los Estados Unidos, al igual que otros países, estarán formulando planes para alcanzar los ODS a nivel nacional. En el Informe sobre el Hambre 2016, exhortamos al gobierno de los Estados Unidos a involucrar a sus socios domésticos de la sociedad civil que están trabajando para encarar los muchos factores sociales determinantes del hambre y la salud en comunidades por todo el país. El progreso dependerá de la capacidad de nuestros líderes de enfrentar los retos en todas partes, por lo cual el gobierno federal necesitará involucrar a los líderes estatales y locales.

El gobierno de los Estados Unidos también estará evaluando nuevamente sus programas internacionales de asistencia para el desarrollo. Varios países y comunidades por todo el mundo han progresado paulatinamente en su lucha contra la pobreza y la adversidad. Nosotros somos la generación que podría ser testigo de la erradicación del hambre y la pobreza. Los ODS proveen una infraestructura audaz y ambiciosa, que podría transformar el mundo en el que vivimos y las generaciones por venir.

Si las prioridades nacionales y mundiales se enfocaran en lo que necesitan las personas para sobrevivir y prosperar, el mundo sería un lugar muy diferente. Los ODS son una oportunidad para fijar esa cuestión como prioridad en el diseño de las políticas.

Ilustración 1 Los Objetivos de Desarrollo Sostenible



Fuente: Adaptado de las Naciones Unidas, 2015

RECOMENDACIONES

Para los servicios de salud

- Utilizar el *Hunger VitalSign™*, una herramienta de seguridad alimentaria de dos artículos, e incluir los resultados en los registros médicos electrónicos de los pacientes.
- Promover los programas de nutrición federal y la asistencia alimentaria comunitaria cuando la inseguridad alimentaria sea un factor de riesgo en la salud de los pacientes.
- Expandir los programas de alimentos médicamente personalizados para los pacientes recluidos que padecen condiciones crónicas y que corren riesgo de inseguridad alimentaria o desnutrición.
- Establecer la referencia necesaria para los servicios de nutrición como lo son las recetas para frutas y vegetales, y las comidas preparadas de acuerdo a las necesidades dietéticas.
- Establecer y sostener alianzas con organizaciones cuya meta sea la erradicación del hambre, entre otras, para comprender y tratar de forma más sistemática y completa los determinantes sociales para la salud.
- Abogar a favor de la erradicación del hambre y la pobreza como una medida rentable para mejorar la salud poblacional y reducir el costo de tratar las enfermedades crónicas.

Para los proponentes de la erradicación del hambre y los proveedores de servicios:

- Fortalecer las relaciones con las instituciones de asistencia médica tales como hospitales y departamentos de salud pública en su área local para erradicar el hambre y la pobreza con mayor rapidez.
- Familiarizarse con oportunidades para colaborar con los servicios de salud bajo la Ley de Asistencia Asequible.
- Participar en las evaluaciones de las necesidades de salud comunitaria que todos los hospitales locales sin fines de lucro están obligados a llevar a cabo, y participar en el desarrollo de un plan de salud comunitario radicado en la evaluación.
- Comunicarse con sus constituyentes, incluyendo legisladores y clientes, para hablar sobre cómo el hambre es cuestión de salud y la razón por la cual los programas de nutrición son poco valorados para mejorar los resultados de la misma.
- Abogar por la mejora del sistema de salud en formas que lleven a la erradicación del hambre y la pobreza.

Para los legisladores:

- Requerir que todos los proveedores de salud utilicen el *Hunger VitalSign™*; y agregar, analizar, y reportar los datos.
- Promover y apoyar la investigación sobre los lazos que existen entre el hambre y la inseguridad alimentaria con resultados adversos de salud.
- Continuar apoyando los programas federales de nutrición, los cuales le ahorran miles de millones de dólares anuales al país en gastos adicionales de servicios de salud. Éstos son la manera principal por la que millones de familias pueden pagar alimentos saludables.
- Invertir en la salud pública y en estrategias preventivas para lograr la triple meta de la reforma de los servicios de salud: mejor cuidado individual de los pacientes, mejores resultados de salud para la población y costos más bajos per cápita en los servicios de salud.
- Asegurarse de que todos en los Estados Unidos tengan acceso a los servicios de salud, haciendo cumplir las leyes existentes en contra de la discriminación, y eliminando de forma proactiva las desigualdades causadas por los prejuicios y la discriminación.
- Incrementar el apoyo para los pequeños y medianos agricultores, quienes son esenciales para aumentar el abastecimiento de alimentos saludables en comunidades con poca representación, y la ampliación de los servicios de nutrición utilizados en los servicios de salud.
- Asegurarse de que la Estrategia de Nutrición Multisectorial de USAID y el plan de coordinación gubernamental para la nutrición sean implementados y provistos de recursos. Monitorear también la seguridad alimentaria y los programas de salud a nivel mundial para mejorar los resultados nutricionales.
- Fortalecer la capacidad de los sistemas nacionales de salud en los países en desarrollo.
- Apoyar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), una infraestructura mundial de desarrollo que insta a todos los países a cooperar en la erradicación del hambre y la pobreza para el año 2030, así como también otras metas que tratan con las desigualdades sociales y económicas.
- Adoptar los ODS a nivel nacional, estableciendo metas apropiadas para el contexto estadounidense.

EL HAMBRE Y LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA AUMENTAN LOS COSTOS DE LOS SERVICIOS DE SALUD

de Todd Post, Instituto Pan para el Mundo

El hambre y la inseguridad alimentaria son perjudiciales para las personas de todas las edades, haciéndolas vulnerables a una variedad de enfermedades y condiciones mentales.

El hambre y la inseguridad alimentaria también le cuestan a los Estados Unidos, como país, mucho más de lo que se piensa. Cuando los legisladores recortan los beneficios de SNAP, citando la necesidad de reducir el déficit presupuestario federal, estos “ahorros” se evaporan en el momento en que un nuevo beneficiario de SNAP que padece diabetes termina en el hospital luego de que se le agotaran los alimentos necesarios para controlar su condición. O cada vez que un niño con problemas respiratorios termina en el hospital debido a que sus padres se vieron forzados a escoger entre llenar el refrigerador vacío o pagar por la calefacción de su departamento.

El hambre y la inseguridad alimentaria también nos cuestan mucho en otras formas; los resultados educativos, la productividad laboral, las tasas de criminalidad, el Producto Interior Bruto, y mucho más. El costo total que el hambre y la inseguridad alimentaria presentan para la sociedad podría muy bien ser incalculable. Pero nuestro informe afirma que el hambre y la inseguridad alimentaria son cuestión de salud, y que sí es posible producir un estimado fiable, aunque conservador, de los costos particulares relacionados con la salud. Para el Informe sobre el Hambre 2016, buscamos actualizar cálculos previos utilizando datos recientes.

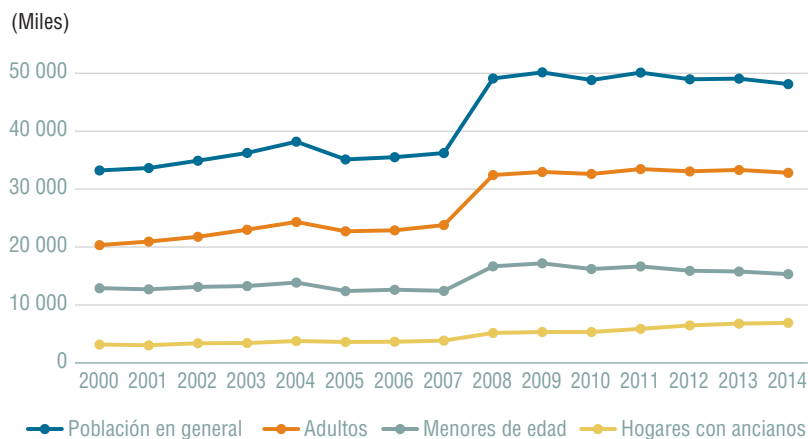
Se estima que en el 2014, los gastos relacionados con la salud como consecuencia del hambre y la inseguridad alimentaria en los Estados Unidos ascendieron a unos impactantes **160.07 mil millones de dólares**. John T. Cook del Centro Médico de Boston y Ana Paula Población de la Universidad Federal de São Paulo analizaron los costos de manera específica para el Informe sobre el Hambre. Su estudio completo, titulado: *Estimando los costos de salud relacionados con la inseguridad alimentaria y el hambre*, aparece incluido en el informe y está disponible en: www.hungerreport.org (disponible sólo en inglés).

Cook y Población actualizaron un estudio realizado en el 2011 por un equipo de investigadores de la Universidad Brandeis—el cual a su vez había sido puesto al día en el 2007. Éste es un estudio que examinaba los costos del hambre y de la inseguridad alimentaria. Cook y Población hicieron los ajustes necesarios para el alza en los servicios de salud desde que el estudio de Brandeis fue hecho público. Además, su estudio abarca nueva información, tal y como lo explican: “El paso, la extensión y el alcance de los métodos técnicos utilizados en la investigación de la seguridad alimentaria ha cambiado significativamente durante los últimos 5-10 años, como también lo ha hecho la profundidad y naturaleza de la evidencia empírica que surge de dicha investigación”.

El interés del Instituto Pan para el Mundo por revisar los estimados de Brandeis está motivado por otras exigencias que van más allá de la necesidad de poseer nuevas estadísticas. De acuerdo con las estadísticas del gobierno federal anteriores al 2008, la mayor cantidad de personas que sufrían de inseguridad alimentaria en un solo año ascendía a 38 millones. Pero del año 2008 en adelante, la cantidad de personas que sufren de inseguridad alimentaria en el país ha oscilado entre los 48 y 50 millones. La cantidad ha fluctuado entre 49 millones en el 2012 y 2013, y 48 millones en el 2014. Ver la Ilustración 2.

Los legisladores y el público estadounidense parecen compartir la alarmante complacencia relacionada con este avance—la realidad de que existen entre 10 y 12 millones de personas más que durante el peor de los casos previos, que sufren de inseguridad alimentaria. Cuando el estudio de Brandeis fue publicado en el 2011, recién había finalizado la Gran Recesión que había causado el alza en el número de personas

Ilustración 2 Cantidad de personas en los Estados Unidos que viven en hogares con inseguridad alimentaria por grupo de edad, 2000-2014



Fuente: Alisha Coleman-Jensen et al., (septiembre de 2015). Seguridad alimentaria en los hogares norteamericanos en el 2014, Departamento de Agricultura de los Estados Unidos.

sufriendo de inseguridad alimentaria. En ese momento asumimos que las cantidades disminuirían según mejorara la economía. Sin embargo, a cinco años de la recuperación, todavía estamos esperando una mejoría en la seguridad alimentaria que esperábamos ya hubiera ocurrido.

Los legisladores norteamericanos y el público en general deben entender los devastadores estragos causados por el hambre y la inseguridad alimentaria en la salud de las personas, y también necesitan comprender el costo económico. Los medios de comunicación ocasionalmente comparten historias acerca de cómo el hambre arruina los cuerpos y las almas de las personas, pero vemos que esto aparentemente no afecta el status quo. Es menos probable que los legisladores y el público tomen en consideración el costo económico. Estamos esperanzados de que la investigación que respalda el estimado de 160.7 mil millones de dólares en costos relacionados con la salud en un año solamente, atraiga la atención. Pan para el Mundo y todos aquellos que abogan junto a nosotros, utilizaremos cada oportunidad disponible para hacer que esta información forme parte de la conversación pública acerca del hambre, los servicios de salud y el presupuesto federal.

Recuerde que el estimado de 160.7 mil millones de dólares es uno muy conservador. Cook y Población basaron la cifra en una encuesta de investigación empírica publicada en una revista académica revisada externamente por colegas entre los años 2005 y 2015. Sus hallazgos están basados solamente en las condiciones de salud cubiertas en este cuerpo de investigación. Los 160.7 mil millones de dólares no incluyen una cantidad de costos que parecen, sin duda alguna, estar asociados con el hambre y la inseguridad alimentaria debido a la carencia de investigaciones empíricas que ayudarían a cuantificarlos. Un ejemplo de ello es el efecto del hambre y de la inseguridad alimentaria en el costo derivado de la falta de adherencia a los costos de medicamentos, lo cual es algo comúnmente visto dentro y fuera de los cuidados de salud y conocido por su propio lema como “tratar o comer”.

Aun sin datos empíricos de estos costos ocultos, el extenso alcance del tipo de costos no incluidos nos lleva a creer que ascienden a una impactante cantidad adicional. La gran falta de datos en la literatura de

Tabla 1 **Costos estimados atribuibles a la inseguridad alimentaria y el hambre en los Estados Unidos en el 2014**

Fuente del costo	COSTOS (Mil millones de dólares al 2014)
Costos directamente relacionados con la salud en el 2014, de acuerdo a nueva evidencia investigativa	29.68
Costos de salud directos no informados por los investigadores de Brandeis en el 2011, continuados en el 2014 y expresados de acuerdo al precio del dólar en el 2014	124.92
Costos indirectos por concepto de pérdida de horas laborables debido a enfermedades padecidas por los trabajadores o trabajadores proveyendo cuidado a miembros enfermos de sus familias de acuerdo a nuevas investigaciones	5.48
Total de los costos directos e indirectos relacionados con la salud en el 2014	160.07
Costos indirectos de la educación especial en las escuelas públicas primarias y secundarias, de acuerdo a nuevas investigaciones	5.91
Costo total de los desertores escolares informados por los investigadores de Brandeis en el 2011, continuados en el 2014 y expresados de acuerdo al precio del dólar en el 2014	12.94
COSTO TOTAL ESTIMADO	178.93

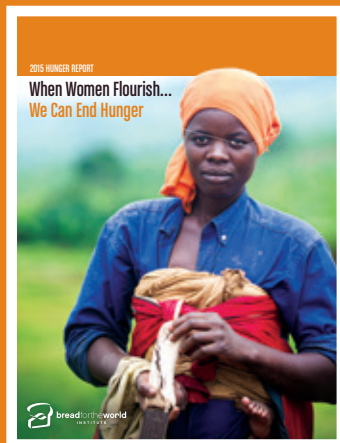
Fuente: John T. Cook y Anna Paula Población (noviembre de 2015). *Estimando los costos de salud relacionados con la inseguridad alimentaria y el hambre.*

investigación indica cuánto más resta por hacerse.

A una tasa conservadora de 160.7 mil millones de dólares en el 2014—o aproximadamente un billón de dólares desde el 2008—vemos que el hambre y la inseguridad alimentaria están claramente incrementando el costo de los servicios de salud de manera significativa. Para el trabajador promedio, el alza en los costos de los servicios de salud significa menores salarios, puesto que los gerentes se esfuerzan por cubrir el costo de proveer un seguro. Y para los líderes electos en cualquier nivel gubernamental, frenar el alza en el costo de los servicios de salud es el desafío fiscal más grande que puedan enfrentar. Para el año 2040, se espera que los servicios de salud consuman el 25 por ciento del Producto Interno Bruto de los Estados Unidos, un alza de 17 por ciento sobre el nivel actual. En comparación con otras opciones para ayudar a controlar esta alza, asegurar que cada persona en el país tenga suficientes alimentos para mantenerse saludable debería ser algo relativamente simple.

Todd Post es el editor del Informe Sobre el Hambre 2016 del Instituto Pan para el Mundo

INFORMES ANTERIORES SOBRE EL HAMBRE DEL INSTITUTO DE PAN PARA EL MUNDO



2015

Informe sobre el Hambre 2015: Cuando las mujeres prosperan... Podemos erradicar el hambre muestra la razón por la cual el empoderamiento de la mujer es imprescindible para la erradicación mundial del hambre y la pobreza. Las mujeres son las principales agentes de cambio en la lucha contra el hambre mundial. En los países en desarrollo, la mayor parte de las mujeres trabajan en la agricultura de subsistencia, la cual es la columna vertebral de la seguridad alimentaria local. La discriminación en contra de la mujer es la mayor causa de la persistencia del hambre. El informe analiza las maneras en las que esto impacta el hogar, la economía y la política, y hace un llamado por un método más completo y holístico para el empoderamiento de la mujer.



2014

Informe sobre el Hambre 2014: Erradicando el hambre en Norteamérica exhorta al presidente a establecer una meta nacional para la erradicación del hambre y la pobreza en los Estados Unidos para el año 2030 y a trabajar con el Congreso para asegurar que esto ocurra. El informe ofrece un plan en cuatro partes para erradicar el hambre en los Estados Unidos: 1) Agenda de trabajos; 2) Una red de seguridad más sólida; 3) Desarrollo del capital humano; y 4) Asociaciones publico-privadas para apoyar iniciativas innovadoras dirigidas por la comunidad en contra del hambre.



2013

Informe sobre el Hambre 2013: Al alcance: Metas para el Desarrollo Mundial se enfoca en el impulso final para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio de cara a su vencimiento en el 2015, y luego propone la creación de una nueva meta para la erradicación del hambre y la pobreza extrema. Según se acuerden nuevas metas, el gobierno de los Estados Unidos y sus compañeros de la sociedad civil deberán ejercer toda la influencia a su alcance para asegurar que la meta para la erradicación del hambre continúe siendo una prioridad en la agenda posterior al 2015.

Desde 1990, el Instituto Pan para el Mundo ha producido un informe anual sobre el estado del hambre a nivel mundial. Visita www.hungerreport.org y descarga una copia de informes anteriores. Foto de la portada por Joseph Molieri/Pan para el Mundo.

